La educación preescolar es algo muy importante para la etapa de desarrollo de un niño de 3 a 6 años, puesto que es un pasaje del ambiente de su hogar a la escuela y en “la escuela maternal se favorece el florecimiento y el desarrollo de las capacidades sensoriales, motrices, relaciones e intelectuales y organiza la adquisición de competencias lingüísticas” Royal (2003, p. 131) algo que en el hogar los papás no se enfocan con aprendizajes sistemáticos.

La educadora debe tener un previo conocimiento del alumno, hacer un análisis general de su comportamiento y ambiente en donde ha vivido, para así hacer actividades didácticas que cubran las necesidades de todos los alumnos en general, pero que de igual forma pueda atenderlos individual para detectar como cada uno tiene sus diferencias en el uso del lenguaje.

El niño en la escuela maternal, aprenderá a escuchar y hablar de la forma correcta para expresarse, escuchando a la educadora y sus compañeros, su vocabulario se amplia y en su mente organiza las ideas y palabras que debe usar según la situación.

La educación preescolar tiene la misión de dar iniciación a la lecto-escritura, que también favorece la fonología de los alumnos, para esto la educadora debe atender varias cosas que ayudarían a los niños para entender más fácil las cosas:

Para favorecer en los niños su comunicación, primero la educadora debe mejorar su campo lingüístico para estar preparada ante cualquier pregunta o duda que tengan sus alumnos y así ella pueda ampliar el conocimiento de sus niños.

Antes debe crear un ambiente de confianza, en el que los niños se sientan cómodos para expresar sus ideas, sin miedo e inseguridad a quedar en vergüenza, hacerles saber que no tiene nada de malo que se equivoquen, y que es normal en las personas.

Ayuda mucho sacar temas de conversación que les interesen, así la educadora “compruebe su competencia verbal, transmite relaciones que introducen a la vida social, todas las actividades serán de interacción verbal” Selmi (1993, p. 77), siempre y cuando hablen temas relacionados con la actualidad que estén viviendo, como los festejos que están cerca, los animales que les interesan, etc. para que pueda estimularlos.

Cuando surge un tema de interés para todos los niños, intercambian ideas y ponen en juego estrategias de apoyo al desarrollo lingüística como: repeticiones, reestructuraciones y continuaciones.

Una vez que los niños estén cómodos en el ambiente y participen, se les debe escuchar con atención a cada una de sus opiniones, dejar que se expresen para que vean que su opinión es importante y así cada vez se puedan expresar mejor.

También, al expresarse un compañero, se les debe enseñar que deben respetar turnos, que es una pauta social tener un orden para entender mejor la conversación y socializar.

Las intervenciones de la maestra están sincronizadas con las de los niños y facilita la progresión del relato y evidencia de su fluidez en el intercambio de pensamientos.

Cuando los niños hagan una pausa en su comunicación con los demás sobre el tema hablado, la educadora debe intervenir en éstas conversaciones, “dando información, inferir, referir, dar opiniones, estimular de algún modo la reflexión, dar consignas y hacer preguntas” (p. 76) ya que esta es una forma de ampliar el conocimiento del niño y también su comunicación.

Una forma de llevar mejor la información para los niños, es con material que les llame la atención, el que puedan tocar y jugar con él.